



Nombre de alumno: Flor Alicia Sanchez Celis

Nombre del profesor: Jorge oribe

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia : historia de la arquitectura

Grado: 2do

Grupo: Arquitectura.

ARQUITECTURA MODERNA

La arquitectura moderna, producto de los cambios técnicos y socioculturales vinculados a la revolución industrial, significó un quiebre en la historia de este arte.

En su sentido más extendido, refiere a la corriente arquitectónica que surgió sobre los albores del 1900, antes de la Primera Guerra Mundial, con el objetivo de reconciliar los principios tácitos al diseño arquitectónico con el acelerado avance tecnológico y la modernización de las sociedades.

Con especial énfasis en la funcionalidad y las formas aerodinámicas en contraposición al ornamento, la arquitectura moderna —que no debe confundirse con la arquitectura modernista catalana— adoptaría el lenguaje de varias vanguardias artísticas (especialmente del cubismo y el purismo), en algunas en tensión entre sí y, en muchas ocasiones, desafiando igualmente esta clasificación.

Entre las más distintivas características de la arquitectura moderna destacan el diseño depurado, de líneas simples y rectas, así como la referida ruptura con el neoclasicismo y el ornamento en pos del funcionalismo, tanto racionalista como organicista. En este sentido, el diseño en la arquitectura moderna se caracteriza por centrarse en la función, el orden y la simplicidad.

El objetivo de la arquitectura moderna era acercar el diseño hacia el funcionamiento de las máquinas, los avances de la industrialización y la producción en serie. Consecuentemente, se suele señalar que fue el movimiento arquitectónico que originó el minimalismo y que su lenguaje simple permitió la internacionalización.

Otro factor determinante en la transformación que implicó este alejamiento de los conceptos clasicistas fue la materia prima.



A este respecto, entre los materiales utilizados en la arquitectura moderna destacan especialmente el acero, el concreto armado y el vidrio. Se suele situar el origen de la arquitectura moderna sobre el ocaso del siglo XIX y

comienzos del XX e incluso hay visiones que rastrean al The Crystal Palace, de Joseph Paxton en Hyde Park, como germen de este movimiento. Durante esta etapa, junto con las revoluciones en la tecnología, la ingeniería y los

materiales de construcción empleados, surge un fuerte deseo por romper con los estilos arquitectónicos clásicos e idear nuevas corrientes de carácter puramente funcional, capaces de reflejar la realidad del naciente siglo XX. Asimismo, otras perspectivas sitúan el inicio de la arquitectura moderna en la creación de la Escuela Bauhaus en Dessau, fundada en 1919; y su desarrollo en el racionalismo, comprendido entre 1925 y 1965.

El movimiento moderno fue objeto de numerosas disertaciones y planteamientos internacionales. A partir de 1928, Le Corbusier organiza el Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM), en el que se presentaban las propuestas de arquitectura moderna.

Hasta el siglo XVIII, los conceptos y atributos propios de estilos altamente ornamentados, como la arquitectura renacentista, barroca, victoriana, gótica y neogótica, venían dominando la estilística de la arquitectura.

Sin embargo, la arquitectura moderna rechazó fervientemente lo que consideró la caducidad de estas escuelas, así como toda influencia histórica y tradicional para ponderar las nuevas formas de la modernidad.

Estas, a su vez, estarían fundadas en el racionalismo y organicismo arquitectónico, así como en los principios propios del modernismo y las tendencias de las vanguardias más emblemáticas, como el cubismo, futurismo y expresionismo, entre otras.

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la arquitectura moderna se expandió y adaptó variaciones según su contexto. Una de las más importantes fue la arquitectura moderna latinoamericana, en la que se destaca la obra de Oscar Niemeyer y Lina Bo Bardi en Brasil.



Congreso Nacional do Brasil (1958-1960), por Oscar Niemeyer, en Brasilia

Si bien el concepto abarca multiplicidad de nombres de enorme influencia, entre los máximos representantes de la arquitectura moderna se suele destacar a una trinidad que resultó medular para el movimiento: **Walter Gropius y Mies van der Rohe**, los dos directores más emblemáticos de la Escuela de Bauhaus; y **Charles-Édouard Jeanneret-Gris**, mejor conocido como **Le Corbusier**.

El arquitecto alemán **Walter Gropius** es comúnmente referido como una de las primeras y más importantes figuras de la arquitectura moderna. Su primera obra, la ampliación de la fábrica de Fagus en **Alfeld**, es considerada como pionera dentro del movimiento. Además, fue el fundador de la Escuela de Bauhaus, cuyo edificio fue diseñado por el propio Gropius.

En tanto, su colega, el arquitecto germano **Ludwig Mies van der Rohe**, fue pionero en la creación de un lenguaje arquitectónico que buscaba representar la modernidad mediante la simpleza, claridad y sobriedad. **Mies van der Rohe** fue el último director de la Bauhaus.

Le Corbusier, por su parte, no solo es reconocido como uno de los arquitectos más representativos de la arquitectura moderna, sino de todo el siglo **XX**. Además de consolidar un estilo racionalista y depurado, su manuscrito **Cinco puntos para una nueva arquitectura (1927)** sentó las bases del diseño en el período moderno. De igual forma, la referida amplitud del concepto de arquitectura moderna, comprendida como un conjunto de corrientes y no como un período cronológico, incluye nombres irrevocables.

Entre estos se incluyen, por ejemplo, los de **Frank Lloyd Wright (1867-1959)**. El autor de la icónica **Fallingwater** propuso que el diseño de estructuras estuviera en armonía con el entorno circundante, filosofía que sería referida como **arquitectura organicista**.



